

## LAS TIC EN LA INTERACCIÓN ENTRE FAMILIA Y ESCUELA COMO ESTRATEGIA PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE LOS NIÑOS

Mónica Marcela Muñoz Muñoz

### Resumen

El presente artículo analiza la importancia del acompañamiento escolar asumiendo la interacción entre la familia y la escuela, visibilizando las dificultades que se presentan en dicha relación y las estrategias que se han venido implementando entre la familia y la escuela para acompañar a los estudiantes y fortalecer sus procesos educativos. El artículo arroja como conclusión central, que si bien la relación familia - escuela en su generalidad se ha visto marcada por diferentes barreras, producto de los cambios presentados en la dinámica social, los roles en las familias, precarización económica, entre otras los agentes socializadores de ambos escenarios han logrado encontrar estrategias mediadas especialmente por las TIC, que han permitido que los procesos de apoyo y acompañamiento a los estudiantes sean cada vez más óptimos. Las bases teóricas que sustentan el escrito se desprenden de los postulados de Vila, (1998), Martiña, (2003) y Llevot, y Bernad (2015), entre otros, retomando categorías conceptuales como escuela y familia, dos contextos en interacción para la formación de los niños y las niñas; la comunicación en los contextos familia y escuela, y las TIC como herramienta de apoyo en la interacción entre familia y escuela para el acompañamiento de los niños.

**Palabras clave:** Familia, escuela, interacción social, estrategias educativas, estrategias de comunicación, estudiante, TIC.

### Introducción

Debido a los cambios a nivel socioeconómico que han venido surtiendo efectos en la conformación de las familias y sus roles, se ha generado un distanciamiento de ésta en una de sus funciones principales que es acompañar asertivamente a sus hijos en el proceso educativo. Hoy en día las familias deben sortear diversidad de problemáticas (económicas, laborales, de violencia y hasta geográficas), que de una u otra forma les impide estar presentes en el hogar y establecer vínculos constantes con sus hijos o mantener una relación estrecha con las Instituciones Educativas (IE); relación indispensable para el desarrollo personal y social de los niños. A este respecto, Debeljuh y Jáuregui (2004), plantean que la familia no ha sido ajena a las profundas transformaciones sociales, la principal, sin duda, es

el ingreso masivo de las mujeres al mercado laboral para hacerle frente a la crisis económica y para buscar reconocimiento profesional. (p.92)

De otro lado, las IE también deben enfrentar situaciones que les impiden establecer una relación directa con los padres de familia o acudientes, acompañar y estar atentos a las diversas necesidades que evidencian los estudiantes. Circunstancias como, aumento en la carga laboral, grupos numerosos merced a los programas de ampliación de cobertura y espacios de tiempo reducidos, son algunas de las dificultades que deben enfrentar diariamente los docentes, para establecer relaciones comunicativas idóneas tanto con sus estudiantes como con los padres de familia.

Calderón (2013) encontró en su trabajo sobre la ocurrencia del acompañamiento pedagógico en el desempeño docente del formador de formadores que,

“comúnmente en los centros educativos, el cúmulo de actividades administrativas en las que se ven involucrados los docentes y directivos de las escuelas, y el hecho de que han priorizado sus funciones administrativas ante las pedagógicas, ha provocado, no el relevo de la principal actividad formativa, como es el acompañamiento pedagógico, razón por la que éste, es el eterno ausente en la escuela y por supuesto en la planificación escolar”. (p.1)

Como consecuencia de la saturación en la carga administrativa, también se afectan los docentes en todas sus dimensiones de desarrollo, especialmente emocional y físicamente, generando en ellos, agotamiento y altos niveles de estrés, lo cual limita sus habilidades y bloquea su disponibilidad para orientar y supervisar el proceso de desarrollo de sus alumnos. De esta manera, el docente no tiene otra opción que priorizar la gestión administrativa, ya que, de no cumplir con estas tareas, se vería amenazada seriamente su continuidad laboral.

De otro lado, la relación familia y escuela es un tema que ha sido abordado hace varios años desde diferentes aspectos reflexivos y de análisis, en donde ambas instituciones distribuían sus funciones a favor de los procesos cognitivos y sociales de los estudiantes. Sin embargo, los cambios que ha venido presentando la sociedad han desencadenado una serie de variaciones que interfieren en la relación entre ambos agentes. No obstante, se reconoce la importancia del trabajo mancomunado entre éstos ya que redundan en el desarrollo personal, social y emocional de los estudiantes.

La relación entre la escuela y la familia es un acto de responsabilidad frente al otro (hijo/estudiante), que requiere del intercambio de saberes y prácticas para estar atentos a los procesos formativos de los estudiantes y comprender la dinámica social en la cual ellos están inmersos. Es por ello, que se han venido implementando diversidad de estrategias y herramientas que permitan establecer vínculos de apoyo, que posibiliten el acompañamiento oportuno de los estudiantes por parte de ambas instituciones.

En las últimas décadas la escuela ha buscado diferentes alternativas para vincularse de manera efectiva con las familias. Estrategias como la interacción a través de las TIC, han abierto un camino de posibilidades para que tanto padres como instituciones educativas encuentren un punto en común, que les brinde la posibilidad de estar en contacto, informarse respecto a los procesos no solo académicos sino también existenciales de sus

hijos o estudiantes y establecer acciones de apoyo o mejora que les permitan superar dificultades y fortalecer su desarrollo integral, tal como señalan Lozano, Ballesta, Alcaraz y Cerezo (2013)

Las principales instituciones mediadoras en la formación de jóvenes y niños (escuela-familia) deben comprender la importancia de sumergirse en la cibersociedad, para interpretar la realidad que condiciona el aprendizaje de los estudiantes y su formación personal, mediante herramientas tecnológicas que sobrepasan la escuela y cubre un amplio entorno socio-cultural y formativo. (p.174)

Es así como, el uso de las TIC se ha proyectado como una herramienta de apoyo en el acompañamiento y formación de los estudiantes; es decir, no solo es utilizada para el proceso de la enseñanza y la optimización del aprendizaje de conceptos, sino que estos dispositivos también se han convertido en una oportunidad para generar espacios de interacción de forma eficiente entre familia y escuela mediante el uso de la diversidad de redes sociales como chats, emails, WhatsApp, mensajes de texto y de voz, plataformas virtuales, entre otros.

Este es el tema que se aborda en el presente artículo y para ello se presenta de la siguiente manera. En primer lugar, exponen los dos contextos básicos de interacción en los que se encuentran inmersos los niños y niñas como espacio de formación; luego se argumenta la importancia de la relación familia-escuela y las dificultades que se presentan en la conformación de esa relación. Posteriormente se aborda la importancia de la comunicación en la relación familia - escuela y finalmente, presentan las Nuevas Tecnologías de la Comunicación como estrategias idóneas para promover el vínculo entre familia-escuela y acompañar a los niños en sus dimensiones emocional, educacional y social en su proceso de desarrollo. Todo lo anterior se ilustra con algunos de los testimonios obtenidos en la investigación prácticas de acompañamiento afectivas y pedagógicas implementadas por familias y maestros con estudiantes en etapa escolar. Una mirada intercultural a las IE Escuela Normal Superior de Quibdó y Orestes Sindice de Itagüí, que da lugar a esta reflexión.

### **Escuela y familia, dos contextos en interacción para la formación de los niños y las niñas**

Los ambientes donde socializa el niño inicialmente están conformados por la familia y la escuela; es importante que ambos agentes educadores sostengan una relación asertiva, de apoyo y colaboración mutua para contribuir en el desarrollo y fortalecimiento de los procesos físicos, cognitivos y emocionales del niño.

Berger y Luckmann (1998), esbozan que la familia es el primer espacio de socialización y formación, en el que los niños aprenden a comportarse y a establecer sus primeras relaciones sociales. Allí reciben afecto y las explicaciones iniciales acerca del mundo exterior (Duch & Mèlich, 2009). Luego en la escuela, los niños se encuentran con un entorno que les amplía su panorama: reciben conocimientos formales, aprenden a relacionarse con otros, a analizar las realidades sociales a partir de los conocimientos adquiridos en casa y a enfrentar los desafíos que les plantea el crecer con otros. Es

innegable la relación entre los dos contextos, la cooperación y apoyo mutuo, y la importancia de su vinculación.

En la investigación que inspiró este texto los docentes indicaron que los estudiantes que son acompañados por sus padres y por la Escuela presentan mejor rendimiento escolar, mejores relaciones interpersonales y mayor afectividad. Y es que la relación y la comunicación establecida entre la familia y la escuela influyen en los resultados y en el desempeño de los niños. En palabras de Forest y García (2006):

Los niños van mejor en la escuela cuando sus padres participan: las calificaciones escolares y los resultados en los test son más altos, hay mejoría en el rendimiento académico y se mantiene en el tiempo, conductas y actitudes positivas, el profesorado prepara mejor las clases, escuelas más eficaces. (p.147)

De acuerdo a lo anterior, podría decirse que el trabajo articulado entre familia y escuela, posibilita un vínculo relacional que aporta beneficios positivos a los niños y las niñas especialmente en etapa escolar. Una buena relación entre ellos, los fortalece de manera integral y los motiva frente al aprendizaje; por el contrario, la ausencia de estos vínculos, genera situaciones que pueden impedir el adecuado desarrollo académico y social de los niños y las niñas.

Según Bronfenbrenner (1987) citado por Vila (1998) el ser humano en todas sus etapas de vida participa en microsistemas sociales que se relacionan entre sí para contribuir en su desarrollo. Es el caso de la relación trabajo-vida social o familia-escuela. El autor considera que el desarrollo del ser “depende del tipo de relaciones que se establecen entre los distintos microsistemas [...] cada uno amplifica sus posibilidades de devenir un contexto de desarrollo y, por contra, cuando existe discontinuidad ven mermadas dicha posibilidad” (Vila, 1998, p.2)

Es así como, se hace indispensable el fortalecimiento de la relación entre la familia y la escuela, porque de la interacción establecida entre los dos ambientes y de la calidad de la información que se transmita en ellos, depende el éxito o el fracaso de un niño en su formación. A modo de ejemplo, para un docente es difícil ayudar a un estudiante distraído o pensativo si no conoce los motivos que le hacen tener esa actitud, y en el caso de los padres, se hace ardua la tarea de apoyar a sus hijos en las asignaturas en las que no obtiene buenas calificaciones, sino conocen de antemano que tiene dificultades académicas o relacionales.

En este sentido, Vila (1998) señala que las interacciones fluidas entre familia y escuela les permiten a las dos partes conocer las experiencias de los niños, establecer criterios y formas educativas comunes, conocer la realidad de las familias y cómo funciona la IE. Sin embargo, aunque al parecer las relaciones entre los dos contextos son naturales y fáciles de establecer, la realidad demuestra todo lo contrario. Según Martiña, (2003) “la relación Escuela y Familia hoy por múltiples razones está bastante alterada, pero justamente por eso sería realmente absurdo que no se colaboraran” (p.12)

Una de las razones que obstaculizan esta relación, son los cambios económicos y sociales que obligan a los padres de familia a trabajar arduamente para conseguir el

sustento de sus hogares, dejando parte de la formación de los niños bajo la responsabilidad de la escuela, otros miembros de la familia o vecinos. Acompañar a los niños desde este contexto es difícil para los padres, tal y como plantea el siguiente padre de familia.

En el hogar la acompaña la abuela y la tía, quienes también están muy pendiente de ella cuando yo no estoy, porque debo trabajar.” (M-Q-3-E)

En palabras de Álvarez y Berástegui, (2006) “los padres delegan a la escuela funciones parentales: Psicólogos, profesores particulares de repaso, profesores de inglés, entrenadores de deportes, todos ejercen funciones que antaño correspondían a las familias” (p.89)

Para un docente acompañar a ese nivel es demasiado complejo, en primera instancia porque es difícil realizar un acompañamiento personalizado a cada estudiante que les permita conocer a sus familias y sus problemas; además, deben solucionar grandes cargas relacionadas con su quehacer pedagógico y en muchas ocasiones se enfrentan a barreras geográficas o culturales que les impiden desempeñar esta tarea. Hernández (2006), esboza que,

“las escuelas, hoy día, destinan mucho tiempo y esfuerzo a cuestiones administrativas, al cumplimiento de documentos, protocolos e informes, que más que favorecer el control externo de lo acontecido, queman al profesorado, Síndrome de Burnout, y perjudican la intervención con el niño). (p.10)

En esta medida, los más afectados son los estudiantes, quienes, al no poder contar con la total protección de sus agentes formadores en la familia y la escuela, enfrentan un contexto cada día con mayor cúmulo de información, con problemas en su entorno cercano que no están en la capacidad de interpretar en soledad, y responsabilidades escolares que en muchas oportunidades no comprenden y por ende no saben realizar.

Por lo anterior, es importante que ambos agentes educativos establezcan una relación de apoyo mutuo, enmarcada en el trabajo colaborativo para el fortalecimiento de valores, autonomía, autodeterminación, capacidades y habilidades en sus hijos o estudiantes, de forma tal que les permitan desarrollar sus procesos cognitivos, afectivos, físicos y sociales en aras de que puedan desenvolverse cada vez mejor en su vida cotidiana, social, familiar y estudiantil.

Tal y como expresa Aguilar, (2002), citado por Hernández (2006) padres y docentes deben “aliarse y emprender juntos un camino que les permita crear una concepción de la educación, desde una perspectiva comunitaria real donde el verdadero protagonista sea el niño” (p.20)

En otras palabras, es indispensable y necesario que la familia y la escuela estrechen su relación y vínculos, que construyan entre ambos un andamiaje donde prime la comunicación fluida porque de ésta depende la formación oportuna de los niños y niñas y la convivencia con su entorno.

## **La comunicación en los contextos familia y escuela**

La palabra comunicación proviene según Fernández y Gordon (1992) del latín “communis”, es decir poner en común. La acción de comunicar es inherente al ser humano, supone la presencia de otros, con quienes se pretende compartir una idea o una actitud, para establecer algo en común. Si de transmisión de saberes, conocimientos, datos, informaciones se trata, la comunicación es el proceso que incide en la formación de las sociedades, posibilitando la formación de sentidos sociales, políticos y culturales, a través del intercambio con el otro pluricultural y diverso, quien demanda la construcción comunitaria a partir de la comprensión; como expresa Habermas (2006) la comunicación es “una acción que produce acuerdos o al menos mutuo entendimiento” (p. 29)

En este sentido, hablar de comunicación en la relación familia – escuela, conlleva al hecho de pensar en un objetivo común, la socialización del hijo o estudiante que implica formar y educar. Se entiende que la interacción comunicativa que se establece entre ambos agentes educativos va orientada al conocimiento de los contextos inmediatos en los cuales se desenvuelve el niño o niña, para identificar cuáles son las capacidades y necesidades que requieren ser satisfechas por ellos y aportar de manera efectiva al fortalecimiento o superación de las mismas.

La buena comunicación posibilita en ambos agentes educativos, ser Interlocutores activos en el proceso de acompañamiento y formación de los estudiantes, generando mejores relaciones con éstos, las cuales se verán reflejadas en los diferentes espacios de la comunidad educativa y en el mejoramiento académico, social y formativo de los estudiantes. Por el contrario, cuando la comunicación entre familia y escuela no es adecuada se ven afectados indirectamente todos los procesos de enseñanza – aprendizaje y formación de los estudiantes.

En la medida que se establecen adecuadas relaciones comunicativas entre familia y escuela, la información que se transmite es oportuna y apropiada, se hace de manera directa eliminando las barreras que por mucho tiempo han existido entre ambos, en palabras de Martínez y Fuster, (1995) citados por Ordóñez (2005)

“entre la escuela y la familia debe existir una estrecha comunicación para lograr una visión globalizada y completa del alumno, eliminando en la medida de lo posible discrepancias y antagonismos a favor de la unificación de criterios de actuación y apoyo mutuo, ya que por derecho y por deber tienen fuertes competencias educativas y necesariamente han de estar coordinados, siendo objeto, meta y responsabilidad de ambas instituciones construir una intencionalidad educativa común” (p.4).

Son varios los elementos que se ven beneficiados en la adecuada interacción entre familia y escuela, uno de ellos es el rendimiento escolar (lo académico), debido a que el intercambio permanente de información relevante sobre los procesos vivenciales del estudiante entre ambos contextos, brinda estrategias y herramientas adecuadas para que los estudiantes puedan adquirir simultáneamente los estímulos necesarios que les permitan acceder de manera oportuna a los conocimientos científicos, académicos y sociales, y por ende tengan un mejor desempeño escolar.

Es así como, la familia influye de manera directa sobre el comportamiento, el aprendizaje escolar de sus hijos y la motivación, este último como indican Alcalay y Antonijevic (1987) citado por Navarro (2003) “es un proceso que involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc. “(p. 5).

Además, la escuela brinda espacios de reflexión, interacción y acceso al conocimiento; según Levinger (1994) citado por Navarro (2003), la escuela “brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades”. (p.7). De esta manera, los estudiantes se sienten acompañados y acogidos por ambos contextos, lo que les permite hacer una mayor aprehensión de los conocimientos y responder de manera positiva a las diferentes demandas de la sociedad.

En conclusión, la comunicación mejora la relación entre familia y escuela, permite una interacción constante entre éstas, generando discernimientos y concertaciones entorno al papel que cada uno juega en el desarrollo y formación del estudiante; de esta manera, una apropiada relación entre familia y escuela forja confianza entre padres y docentes, posibilita la comunicación de inquietudes, necesidades, dudas, deseos sobre el comportamiento, aprendizaje y evolución sus hijos o estudiantes y permite conocer mejor al niño, ayudándole de manera adecuada en su proceso de interacción social y formación académica.

### **Las TIC como herramienta de apoyo en la interacción entre familia y escuela para el acompañamiento de los niños.**

Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), son definidas como “el conjunto de tecnologías desarrolladas para gestionar información” (Servicios TIC, 2006), modifican los entornos clásicos y tradicionales de la comunicación y son utilizadas por las personas para compartir, distribuir y reunir información y comunicarse entre sí, o en grupos; actualmente plantean un papel importante en los diferentes campos de la sociedad (familiar, educativo, empresarial, financiero, entre otros), permitiendo la dinamización y optimización de los procesos informativos entre diferentes contextos.

A nivel educativo, las TIC se han constituido como una herramienta que posee múltiples usos como: la sistematización de la información de los diferentes procesos educativos, el acceso rápido y directo a la información institucional, la difusión de información institucional mediante plataforma virtual (agendas semanales, cronogramas, circulares, entre otras), la actualización permanente, capacitación autodidacta y profesionalización por parte de los docentes, el acceso a la información requerida en el proceso de enseñanza aprendizaje, el apoyo frente a la generación de recursos para su implementación en el aula de clase, la interactividad y dinamismo en el desarrollo de las temáticas al interior de las aulas.

Pizarro (2014), esboza que las escuelas están conectadas a la web y los estudiantes, incluso los de regiones remotas, tienen acceso a una cantidad crecimiento de información que con anterioridad solo estaba disponible para lo población que vivía

cerca de grandes ciudades o de bibliotecas universitarias. A través de la web los estudiantes y los profesores pueden acceder a materiales curriculares y pedagógicos. (p.18)

De igual manera, las IE han venido utilizando las nuevas tecnologías de la comunicación y la información para generar canales de comunicación que potencien los espacios de diálogo e intercambio de ideas, tales como página web, WhatsApp, chats, correos electrónicos, plataformas virtuales, agenda, llamadas telefónicas, entre otros, para tener una comunicación directa y precisa sobre los acontecimientos diarios de los estudiantes. Para Castells (2000) “las nuevas tecnologías de la información están integrando al mundo en redes globales de instrumentalidad. La comunicación a través del ordenador y otros dispositivos engendra un vasto despliegue de comunidades virtuales” (p.46).

La interacción comunicativa en el marco de las TIC, invita a reconocer las posibilidades que la red ofrece a la educación, puesto que el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se han convertido en una de las estrategias que tanto padres como docentes están empleando para mitigar las dificultades que tienen al acompañar a los estudiantes en sus procesos formativos. De esta manera la Comunidad Educativa que se forja en un principio desde lo presencial, ahora se ve abocada hacia lo virtual para cumplir con sus objetivos de acompañar y formar a los estudiantes. En este sentido, las TIC se consolidan como importantes herramientas de apoyo para la relación familia – escuela.

En las IE abordadas en la investigación se evidenciaron varias alternativas de comunicación que se dan desde dispositivos móviles y canales virtuales. Una de ellas es una plataforma virtual de aprendizaje, en la que los padres consultan a diario los contenidos que sus hijos aprenden en clase y otros acontecimientos de la vida escolar. De esta manera las familias pueden acompañar a sus hijos en la realización de las tareas escolares, apoyarlos y fortalecer los lazos emocionales entre ambos. Un ejemplo de ello se observó cuando.

El docente durante la realización de su clase, les recuerda a los estudiantes ingresar al blog del grupo para reforzar y profundizar en la temática trabajada en clase, al igual que les solicita estar pendientes de la información respecto a la agenda escolar que transmitirá a través del grupo de WhatsApp. (D-I-2-O)

Al respecto Agudelo, Arias y Mejía (2014) explican cómo las plataformas virtuales hoy en día fortalecen los procesos educativos. Cuentan que, en Finlandia, uno de los países con los mejores resultados educativos del mundo, “los maestros se comunican con los padres a través de una plataforma virtual, en la cual semanalmente le hacen un seguimiento al progreso académico y comportamental de los estudiantes” Oppenheimer (2010) (citado por Agudelo, Arias & Mejía, 2014, p.74)

Otra estrategia de interacción que emplea la virtualidad usada por la Comunidad Educativa para tener una comunicación constante y ágil entre todos sus actores, es la información enviada a través de mensajes de texto o correos electrónicos. Los primeros,



enviados a través de aplicaciones móviles como WhatsApp, Hangouts y Messenger, permiten la creación de comunidades que comparten en tiempo real información sobre las tareas escolares, actividades de la escuela, dudas de los padres de familia e incluso archivos multimediales que complementan la elaboración de las tareas escolares. Los segundos, permiten enviar comunicados formales sobre reuniones, bitácoras de las clases, información de los contenidos y el comportamiento de cada uno de los estudiantes, requerimientos, y hasta el calendario de las tareas escolares y de las actividades recreativas de la Escuela.

Estas formas de interacción ofrecen la ventaja de obtener información personalizada del niño, sin importar el tiempo y el espacio empleado para ello, de igual forma, permiten a los padres, a pesar de estar distantes en espacio, estar en contacto con sus hijos, brindarles la atención y el acompañamiento que requieren en determinadas situaciones y generar un vínculo afectivo con éstos que les fortalezca su desarrollo emocional. La desventaja es que, al realizarse en un entorno informal, la información ofrecida por las dos partes es parcializada. Sin embargo, es una alternativa muy efectiva para aquellos padres de familia que trabajan durante el día y quieren estar al tanto de lo que ocurre con sus hijos en tiempo real, apoyarse en los otros miembros de la comunidad para solucionar las dificultades de sus hijos y tener un conocimiento del proceso del niño tanto en casa como en la escuela.

De acuerdo a lo anterior, las TIC se han consolidado como una herramienta esencial en el acompañamiento y formación de los estudiantes, es decir, no solo aborda el campo de la enseñanza aprendizaje y optimización de los conceptos, sino que también involucra la posibilidad de generar espacios de interacción comunicativa de forma eficiente entre las familias y la escuela.

### **Discusión**

El análisis presentado involucra a la familia y a la escuela como contextos educativos que a través de la interacción comunicativa inciden en la formación de los sujetos desde la cultura y la convivencia y contribuyen al desarrollo de la sociedad.

El papel de la educación es ofrecerle al sujeto las herramientas para construirse en una sociedad. Por ello, la familia y la escuela deben propiciar encuentros y relaciones que incidan en su aprendizaje y les permitan interactuar con el mundo desde el acompañamiento. Desde este punto de vista los docentes deben ser profesionales responsables y comprometidos, establecer relaciones éticas con sus estudiantes y apoyar su formación. Y los padres de familia deben comprender el importante papel que desempeñan al interior de sus hogares en la formación y fortalecimiento de la sociedad.

De la relación que establezca la familia con la escuela depende el rendimiento escolar de los estudiantes, las relaciones interpersonales que establezca y el desarrollo de las capacidades afectivas y emocionales. Porque de la interacción comunicativa establecida entre los dos ambientes formativos depende el éxito o el fracaso de un niño o joven en su proceso formativo.

Por ello el trabajo colaborativo entre ambos agentes, en el que se propicie la formación cognitiva y en valores, el desarrollo de la autonomía, la autodeterminación y las habilidades emocionales, depende que los estudiantes comprendan las problemáticas de su contexto y sean capaces de darles solución.

Y aunque esta relación se dificulta, debido a los problemas que ambos agentes educativos enfrentan en su cotidianidad, las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación se constituyen como un importante canal de comunicación, que permite potenciar espacios de diálogo y de intercambio de ideas, que mitigan esas dificultades de encuentro y comunicación y fortalecen el proceso de acompañamiento a los estudiantes. Según Castells (2000) las TIC “engendran un vasto despliegue de comunidades virtuales” (p.46) De esta manera lo virtual replantea y coadyuva a lo presencial en aras del fortalecimiento social mediante las relaciones de intercambio.

### **Ideas Concluyentes**

En primer lugar, es claro que la tarea de la familia y de la escuela no es sólo educar. Es propiciar procesos de intercambio a través de acciones comunicativas, en las que circulen saberes, situaciones y percepciones, que fomenten argumentos frente a contextos culturales específicos. Estos espacios de comunicación pueden integrarse a la nueva lógica tecnológica, para apoyar el desarrollo los estudiantes, mediante herramientas, técnicas y métodos, que permiten el intercambio de ideas y el acceso a la información. Las plataformas virtuales son una nueva alternativa, que además de ofrecer agilidad y disponibilidad, les permite a los padres acompañar en tiempo real a sus hijos y ayudarlos en su proceso vinculándose afectivamente con ellos.

En segundo lugar, las interacciones entre familia y escuela en el marco de la comunidad educativa, es una tarea que debe desempeñarse con prioridad, pues de los saberes, de la cultura, de las percepciones y de los conocimientos adquiridos en ambos contextos, influye la formación integral de los sujetos, y los prepara para enfrentar al mundo mediante herramientas que les ayuden a comprender e incidir en el devenir de sus comunidades.

Para que esta circulación de ideas sea asertiva, mediante canales presenciales o virtuales, es necesario que ambos contextos observen y comprendan las necesidades y comportamientos de los niños en cada escenario, para ayudarlos a mejorar su rendimiento académico y sus relaciones con el otro, mediante estrategias educativas acogedoras.

Todo esto se puede hacer a través de las diferentes redes, pues, aunque es un hecho reconocido que el uso indebido o excesivo de estos dispositivos han generado rupturas en las relaciones entre los estudiantes y los docentes, entorpecen muchas veces las clases porque los dispersan, también pueden ser utilizadas como medio académico y social, y beneficiar el desarrollo educativo y personal de los niños y niñas, además de mejorar las relaciones entre la familia y la escuela.

## Referentes Bibliográficos

Agudelo, A., Arias, J., Mejía, E. (2014). Acompañamiento de padres, plataforma virtual collage y desempeño escolar. *Grañas Disciplinadas de la UCP*, N° 27, 69 – 80. Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/grafias/article/view/2444/2333>

Álvarez M. & Berástegui, A. (2006). La familia y el aprendizaje por la experiencia. Carles Pérez Testor (Eds.), *La educación familiar en un mundo en cambio*. (83-91). Madrid: Universidad Pontificia Comillas Nueva serie n° 8.

**Berger, P. & Luckmann, T. (1998). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.**

Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación, 339, 119-146.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós

Calderón, R. (2013). *El acompañamiento pedagógico en el desempeño docente del formador de formadores*. Revista Científica de FAREM – Estelí, (N°5), 1-3. Recuperado de <http://www.revistasnicaragua.net.ni/index.php/RCientifica/article/view/704>

Cárdenas, A. & Gómez, C. (2014). Seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños en la educación inicial. *Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*, N°25, 13-56. Recuperado de <http://ceroasiempre.mineducacion.gov.co/referentes/assets/pdf/25.pdf>

Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura Vol. I* (2ª Ed). Madrid: Alianza editorial. Recuperado de [http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/LA\\_SOCIEDAD\\_RED-Castells-copia.pdf](http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/LA_SOCIEDAD_RED-Castells-copia.pdf)

De León, B. (2011). *La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. XII congreso internacional de teoría de la Educación. Recuperado de: [https://extension.uned.es/archivos\\_publicos/webex\\_actividades/5385/repercusiones8.pdf](https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5385/repercusiones8.pdf)

Debeljuh, P., Jáuregui, k. (2004). *Trabajo y familia: Hacia una cultura familiar amigable en el contexto latinoamericano, volumen 9* (N°16), 91-102. Universidad esan, Cuadernos de difusión. Recuperado de <http://jefas.esan.edu.pe/index.php/jefas/article/view/157>

Duch, L. & Mèlich, J. (2009). *Ambigüedades del amor. Antropología de la vida cotidiana*. Madrid: Trotta.

Navarro, E. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660693?show=full>

Forest, C. & García, F. (2006). *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela*. Valencia: Nau Libres.

Habermas (2006)

Hernández, M. & López, H. (2006). *Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela*, (N°87), revista Aula Abierta, págs. 3-26

Llevot, N. & Bernad O. (2015). La participación de las familias en la escuela. *Revista de la asociación de Sociología de la Educación*, volumen 18 (N°1), 57-70. Recuperado de <http://www.ase.es/rase/index.php/RASE/article/view/370/371>

Lozano, J., Ballesta, F., Alcaraz, S., Cerezo, M. (2013) *Las tecnologías de la información y la comunicación en la relación familia-escuela*. Revista Fuentes (N°13), 173-192. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/33689>

Martiña, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Argentina: Editorial Troquel

Ordóñez, R. (2005). *Responsabilidades educativas que se atribuyen familia y escuela en el ámbito educativo*. Formayeduca.com, (N°3), 1-11. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/42060>

Pizarro, C. (2014). *Las TIC en la educación digital del tercer milenio*. III Foro Internacional Valparaíso. Ariel. Recuperado de: <http://boletines.prisadigital.com/lasticenlaeducaciondigitaldeltercermilenio.pdf>

Servicios TIC (2016) Definición de TIC. Recuperado de: <http://www.serviciostic.com/las-tic/definicion-de-tic.html>

Vila, I. (1998). *Familia y escuela: dos contextos y un solo niño*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/264419965\\_Familia\\_y\\_escuela\\_dos\\_contextos\\_y\\_un\\_solo\\_nino](https://www.researchgate.net/publication/264419965_Familia_y_escuela_dos_contextos_y_un_solo_nino)